

## **Reflexiones en torno a la efectividad de los encabezamientos de materia**

Mtro. Oscar Arriola Navarrete

Lic. Adriana Monroy Muñoz

Profesores de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, México

### **Resumen**

Estas reflexiones describen el contexto en el que se ubican los encabezamientos de materia, partiendo de la organización bibliográfica a los lenguajes documentales, se realiza un pequeño análisis respecto a la utilización actual de los encabezamientos en ambientes automatizados y su pertinencia de uso, para finalizar se propone sustituirlos por otro lenguaje jerárquico como es el Sistema de Clasificación Decimal Dewey.

**Palabras clave:** Organización bibliográfica; Lenguajes documentales; Encabezamientos de materia; Sistema de Clasificación Decimal Dewey.

### **Abstract**

Describes the context in which they are located, subject headings, ranging from the bibliographic organization to documentary languages is a short analysis about the current use of subject headings in automated environments and their relevance for use, it is proposed to complete replace them with another hierarchical language as a system is the Dewey Decimal Classification.

**Keywords:** Bibliographic organization; Documentary languages, Subject headings, Dewey Decimal Classification System.

## **Introducción**

Actualmente, la tarea de organizar la información asume nuevas proyecciones. En la antigüedad, las primeras formas de organización se basaron en la descripción física del documento, siendo una de sus primeras manifestaciones tangibles, la confección de listas bibliográficas, para muchos bibliotecarios, organizar la información no es más que procesarla técnicamente, una percepción que actualmente se cuestiona con fuerza.

Hoy día está fuera de duda, que el crecimiento de la información, es uno de los elementos de más frecuente debate en las actuales disciplinas informativas, esto es, la Biblioteconomía, la Archivonomía, y las ciencias de la información.

Se puede decir que organizar la información parte indiscutiblemente de una adecuada selección de recursos informativos variados que, por determinadas características, se sabe pueden constituirse en un medio muy valioso en las bibliotecas, a partir de su correspondencia con la misión y los objetivos de la organización. Pero no basta con una buena selección, si esta información no es objeto de una organización y representación, tanto de la descripción física o formal de todos y cada uno de los materiales documentales, que forme parte de las colecciones analógicas o de las cada vez más frecuentes colecciones digitales, así como del análisis temático de su contenido según las reglas que para estos fines se precisen y establezcan previamente<sup>1</sup> y del uso de lenguajes documentales que permitan organizarlos bibliográficamente. Por último, conservar esta información, que constituye un recurso importante y que se organizó adecuadamente, con vistas a un almacenamiento que garantice su disponibilidad en el momento necesario<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Las reglas para la descripción se basan en el marco general regulado a través de la *Descripción Bibliográfica Internacional Normalizada General ISBD (G)*, y a partir de los principios establecidos en ellas, se han publicado obras que cuentan cada día con mayor injerencia internacional. Para México se aplican ampliamente las *Reglas de catalogación angloamericanas*. 2ª ed. rev. 2002, actualización 2003 / preparadas bajo la dirección de Joint Steering Comité for revision of AACR ; tr. y rev. general Margarita Anaya de Heredia. Santafé de Bogotá: Rojas Eberhard, 2004. 1 v. (varias paginaciones). Y se espera que se puedan incorporar en un futuro inmediato, las denominadas *Descripción y Acceso de Recursos (RDA)* las cuales han sido revisadas por el Joint Steering Committee for Revision of AACR.

<sup>2</sup> VIZCAYA ALONSO, Dolores. *Información: procesamiento de contenido*. Rosario : Nuevo Paradigma, 1997. p.166-167

Tradicionalmente, se concibe que la organización bibliográfica se compone de dos elementos básicos:

- ☞ Catalogación descriptiva,
- ☞ Catalogación temática.

La catalogación descriptiva es el proceso mediante el cual se preparan los registros bibliográficos de acuerdo a sus características físicas (autor, título, pie de imprenta, descripción física, etc.), para identificar cada uno de los materiales que integran las colecciones de las unidades de información. Esos registros, una vez en los catálogos constituirán la forma de almacenar y recuperar la información contenida en esos materiales.

La catalogación temática es la actividad de agrupar los elementos de información de acuerdo a atributos o propiedades comunes entre ellos, y que ayudan a representar y describir el contenido de los documentos mediante conceptos principales contenidos en ellos (palabras clave) o vocabularios controlados (descriptores, términos o encabezamientos de materia), con el fin de guiar al usuario en la recuperación de la información que necesita. La catalogación temática incluye además otros niveles de detalle en el análisis de contenido como las actividades de indización y elaboración de resumen.

Pero en la actualidad, estas dos etapas indiscutiblemente están ligadas a importantes temas, que en su conjunto, constituyen el corazón de la organización bibliográfica, denominados bajo distintas terminologías, pero que esencialmente, permiten llevar un control adecuado de recursos bibliográficos o documentales y organizarlos independientemente si se encuentran en bibliotecas tradicionales y/o digitales: catalogación descriptiva, control de autoridad, clasificación, catalogación temática, catalogación de materiales no libro, metadatos y recursos electrónicos, cooperación internacional<sup>3</sup>, formatos de codificación y modelos de descripción, son tal solo algunos de los temas retomados en la literatura sobre este ámbito.

---

<sup>3</sup> KIM, Kyung-Sun. "Recent work in cataloging and classification, 2000–2002". En: *Library resources and technical services* (July 2003) vol. 47, no. 3. p. 96-108

Para efectos de este documento, se trabajará únicamente la parte correspondiente a catalogación temática, tomando como punto de partida los lenguajes documentales (como elemento normativo de esta actividad), principalmente el uso de los encabezamientos de materia el día de hoy y su vinculación con los sistemas de clasificación.

Cabe entonces, examinar la vigencia de este sistema normativo que permita adecuar el registro de la información, comparable con el avance de la tecnología y de las distintas innovaciones y descubrimientos en todos los campos del conocimiento humano, que exponencialmente continúan cambiando.

En este trabajo se proyectan algunas reflexiones, partiendo de los siguientes supuestos, con objeto de iniciar la discusión en las prácticas catalográficas:

¿Son adecuadas las listas de encabezamientos de materia en los sistemas bibliotecarios actuales como herramientas de recuperación temática?

¿Cuál será el lenguaje más adecuado para representar actualmente el contenido de los documentos?

El objetivo de este texto es identificar que los encabezamientos de materia son obsoletos en la actualidad. Dado que han tenido muchos años de prueba en las prácticas catalográficas, y de facto, se puede percibir su eficiencia o carencias en algunas ramas del conocimiento, por lo que sería imposible, probar en este momento, a profundidad y detalle requerido en cada uno de los temas y subtemas que se incorporan en los textos de estas publicaciones, por lo se decidió tomar solo algunos ejemplos como base para esta discusión usando un comparativo entre una de las listas de encabezamientos de materia y el sistema de clasificación decimal de Dewey.

## Lenguajes documentales<sup>4</sup>

Para extraer una serie de conceptos que correspondan a los temas tratados en un documento y representarlos en herramientas de control bibliográfico, es necesario el uso del lenguaje documental que en contraposición con el lenguaje natural usado en el discurso científico, técnico o literario, tiene precisamente esa característica, que es un lenguaje controlado.

Según Dolores Vizcaya los lenguajes documentales son aquellos que *“tienen como función la de servir de intermediario o metalenguaje en la medida en que sirve de puente entre las informaciones contenidas en los documentos y las informaciones solicitadas por los usuarios”*.<sup>5</sup>

Dicho lo anterior, el lenguaje documental es el conjunto de términos o frases nominales convencionales empleadas para representar el contenido de un documento, con el fin de facilitar su recuperación. Cuya característica principal se basa en que es un lenguaje formal controlado, diferenciado del lenguaje natural, el cual permite la comunicación expedita entre el usuario y la base de datos bibliográfica.

### Tipología de los lenguajes documentales

Por su estructura pueden dividirse en lenguajes jerárquicos y asociativos:

Los lenguajes jerárquicos o clasificatorios:

- Sistemas o clasificaciones enciclopédicas.
- Clasificaciones especializadas.
- Clasificaciones facetadas.

Los lenguajes de estructura asociativa:

- Tesoros.
- Listas de encabezamientos de materia.

---

<sup>4</sup> Algunos autores como Blanca Gil Urdiciain, Jacques Maniez y Georges Van Slype ya han referido a detalle la descripción de los lenguajes documentales, por lo que en este punto únicamente se retoman los aspectos generales que pueden ayudar a contextualizar los encabezamientos de materia.

<sup>5</sup> VIZCAYA ALONSO, Dolores. “Gerencia de los lenguajes documentarios”. En: *Ciencias de la Información*. Vol. 30(2), junio, 1999. p. 53

Por su tipo de coordinación pueden dividirse en precoordinados y poscoordinados:

Los lenguajes precoordinados:

- Listas de encabezamientos de materia

Los lenguajes poscoordinados:

- Listas de descriptores libres
- Listas de palabras clave
- Tesoros

Como parte de las distintas tipologías de lenguajes documentales, se pueden encontrar una extensa gama de publicaciones que se han venido empleando en las unidades de información como herramientas de trabajo, algunas de ellas, incluso, se encuentran fuera de prensa debido a las fechas en que fueron publicadas. De éstas pueden mencionarse algunos ejemplos que han buscado su vigencia a través de nuevas ediciones, esbozados por su desarrollo histórico, más adelante.

- ☞ Listas de encabezamiento de materia
- ☞ Clasificaciones universales
- ☞ Tesoros y
- ☞ Listas de autoridades

Para efectos de esta pesquisa solo se eligieron los encabezamientos de materia, como una alternativa de comparación que llevara al objetivo inicial planteado en la investigación.

### **Encabezamientos de materia**

Los encabezamientos de materia según se puede observar con lo expuesto anteriormente, son un lenguaje precoordinado, de estructura asociativa, que consiste en listas alfabéticas de palabras o frases que intentan representar el contenido temático de los documentos. Fueron concebidos en el siglo XIX y eran la base para la construcción de catálogos manuales (como se verá más adelante con Charles Ami Cutter).

Dentro de la literatura especializada existen diferentes definiciones para encabezamientos de materia, por ejemplo:

Para Carrión Gutiez, por encabezamiento se entiende, “*el término o conjunto de términos que designan o describen el asunto de que trata un documento*”.<sup>6</sup>

Por otro lado, Dolores Vizcaya considera a los encabezamientos como “*un lenguaje precoordinado, de estructura asociativa o combinatoria, que consiste en listas alfabéticas de palabras capaces de representar los temas de los que trata un documento*”.<sup>7</sup>

Entonces se podría decir, que un encabezamiento de materia es la palabra o frase con que se refleja el contenido intelectual de una obra. Incluye temas y lugares. De esta manera, además de las entradas de autor, título, serie, etc., las obras quedan representadas en el catálogo público mediante los temas que tratan; esto permite a los usuarios saber qué obras posee la biblioteca sobre un asunto determinado. Esta función de los encabezamientos de materia los convierte en un importante auxiliar en la recuperación de información en la unidad de información, puesto que permiten al usuario y al bibliotecario localizar en forma rápida y precisa el material necesario para contestar preguntas sobre un tema dado representado en un lenguaje controlado.

### **Forma de los encabezamientos de materia**

La estructura de los encabezamientos de materia son distintas al pensamiento y lenguaje libre o natural, lo que provoca en los usuarios problemas en la búsqueda y recuperación de información (inducido por la disparidad entre estructuras del pensamiento entre el bibliotecario/catalogador y el usuario), esto genera la necesidad de diseñar programas específicos de formación de usuarios en el uso y manejo del catálogo automatizado.

A continuación se presenta un esbozo de la estructura compleja de los encabezamientos de materia:

- ❖ Simples: una sola palabra.

---

<sup>6</sup> CARRIÓN GUTIEZ, Manuel. *Manual de bibliotecas*. Madrid : Fundación Sánchez Ruipérez; 1993. p 719.

<sup>7</sup> VIZCAYA ALONSO, Dolores. *Gerencia de los...* Op. Cit. p. 56

- ❖ Sustantivo: una sola palabra que conserva su significado claro y preciso.
- ❖ Compuestos: dos o más palabras.
- ❖ Sustantivo y adjetivo: el encabezamiento de materia formado por un sustantivo y un adjetivo representa una forma clara y concreta de enunciar una materia.
- ❖ Sustantivo y preposición.
- ❖ Palabras unidas por una conjunción.
- ❖ Frases hechas o convencionales.
- ❖ Uso de la coma para inversión: la coma en este tipo de encabezamientos obliga a un ordenamiento especial, que puede no ser claro para el usuario. Es por esto que tal forma se evita y sólo se usa cuando la supresión de alguna palabra le resta sentido a la forma.
- ❖ Uso de paréntesis para aclaración: se utiliza para delimitar el campo temático entre dos o más encabezamientos formados por palabras homónimas o bien, para especificar el significado de un encabezamiento homógrafo.<sup>8</sup>

### **Subdivisiones o subencabezamientos**

Son una variante más entre las diferentes formas que pueden adoptar los encabezamientos de materia. Se caracteriza esta forma por representar materias cuya simbolización se emplea el guión de separación entre dos o más palabras. Las subdivisiones se utilizan para combinar diversos aspectos de organizar los asientos que comparten el mismo encabezamiento principal.

### **Tipos de subdivisiones**

*De materia o tema.* Se usan para limitar el concepto. Suelen indicar cualidades, propiedades, acciones, aspectos, etc. de una materia específica y siempre son conceptos aplicables a muchas materias.

Cada subdivisión adicional afina el concepto expresado por el encabezamiento y lo hace más específico.

---

<sup>8</sup> IZQUIERDO ARROYO, José María. “Listas de encabezamientos de materia y tesauros en perspectiva comparada”. En: *Revista Documentación de las Ciencias de la Información*. No. 17, 1994. p. 292 – 296.



Muchas subdivisiones temáticas representan acciones, procesos o atributos. En algunos casos, especialmente con encabezamientos para objetos, las subdivisiones se utilizan para designar las partes de un todo.

Las subdivisiones temáticas se usan como una forma estándar de expresar conceptos, métodos o técnicas que son comunes a varios campos del conocimiento o que pueden ser aplicados a numerosos encabezamientos.

***Frase vs. Subdivisión.*** La tendencia actual se inclina por preferir la utilización de frases en lenguaje natural para los tópicos unívocos. Las subdivisiones se prefieren generalmente para designar subtópico o aspectos que pueden aparecer en forma repetida asociados con una variedad de tópicos o con una categoría de entidades. Hay también una tendencia a mantener los patrones una vez que se ha iniciado su uso.

***Subdivisiones geográficas o de lugar.*** Indican el área geográfica a la que se limita un tema en particular. También puede indicar dónde se localiza una cosa, de dónde procede, o ambos, dependiendo del tema.

***Subdivisiones cronológicas.*** Indican el periodo que cubre la obra descrita. Se asocian comúnmente con el tratamiento histórico de un tema, y en muchas ocasiones se usan después de la subdivisión – Historia.

***Subdivisiones de forma.*** Indican la forma o formato en la que se presenta la publicación. Representan más al ítem mismo que la temática de ésta.

Algunas subdivisiones de forma también indican el tipo lector al que están predominantemente dirigidas las obras.

Generalmente las subdivisiones de forma pueden ser usadas bajo todos los tipos de encabezamientos: temáticos, nombres de personas, entidades, lugares, etc., a menos que existan restricciones sobre el uso de una subdivisión en particular. Las subdivisiones de forma son generalmente el último elemento en una cadena de encabezamientos de materia.

**Subdivisiones flotantes.** Se refieren al hecho de que estas subdivisiones pueden asignarse bajo temas designados, sin que su uso haya sido establecido editorialmente, y consecuentemente, sin que su aplicación aparezca en listas de encabezamientos bajo cada encabezamiento de materia apropiado.<sup>9</sup>

### **Atisbo histórico de los encabezamientos de materia**

El recorrido por la historia de los encabezamientos de materias, podría remontarse hasta llegar a los primeros registros plasmados por el hombre de los que se tienen noticias hoy en día, pero para fines de este documento, la historia de los encabezamientos de materias se tomará, como punto de partida desde la creación del Catálogo diccionario de Cutter, por considerarlo como una de las aportaciones más importantes que se han hecho para la organización bibliográfica (catalogación temática). Posteriormente, se mencionarán algunas otras listas de encabezamientos de materias que se han desarrollado a lo largo de la historia, en otros países y en diferentes lenguas.

El catálogo alfabético de materias es contemporáneo a la clasificación de Dewey. Su iniciador fue Charles Ami Cutter, en su obra "Special report on public libraries for a dictionary catalog", Washington 1876; estas reglas fueron adoptadas por la Library of Congress, que extendió su práctica por los Estados Unidos, en principio mediante las fichas impresas de sus catálogos desde 1901, y después por la publicación de las listas de encabezamientos de materia que ella emplea desde 1914. Desde entonces hasta la llegada del sistema PRECIS (empleado en la bibliografía británica) se ha recorrido un largo camino.

Como es de suponerse Estados Unidos, es el que sin duda ha tenido mayor influencia en lo que a listas de encabezamientos de materias se refiere, pues estas listas son usadas a nivel nacional y en otros países de habla inglesa:

- ☞ 1876. Charles Ami Cutter, establece las reglas para la aplicación de encabezamientos de materia en orden alfabético, con la publicación de las Rules for a dictionary catalogue.<sup>10</sup>
- ☞ 1911. Systematic indexing, publicadas por J. Kaiser.<sup>11</sup>

---

<sup>9</sup> SÁNCHEZ LUNA, Blanca Estela. "Catalogación por materia". En: *Organización bibliográfica y documental*. México: UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 2004. p. 87 – 96.

<sup>10</sup> FOSKETT, A. C. "Alphabetical subject headings : Cutter to Lynch". En: *The subject approach to information*. 3a ed. Londres : Clive Bingley, 1977. p. 104

<sup>11</sup> Ibid. p.105

- ☞ 1923. Sears list of subject heading, La edición 13, publicada en 1986, fue la primera en publicarse en línea, además de haber incluido en esta misma edición, encabezamientos de materias para literatura infantil.<sup>12</sup>

Italia, ha realizado importantes aportaciones en esta materia, como ejemplo de ello están:

- ☞ 1935. Norme per il Catalogo degli stampati della Biblioteca Vaticana
- ☞ 1970. Il catálogo per soggetti
- ☞ 1979. Del catálogo alfabético per soggetti<sup>13</sup>

Inglaterra, por su parte, tiene contribuciones como la de Coates:

- ☞ 1960. Coates and British technology index (posteriormente llamado Current technology index), publicado por E. J. Coates.<sup>14</sup>

Francia, ha diseñado listas importantes que han cubierto sus necesidades y se han convertido en las representativas en idioma francés:

- ☞ 1966. Liste de vedettes matière de Biblio
- ☞ 1976 y 1982 dos instituciones han publicado sus listas de encabezamientos, con el objetivo de crear la Liste encyclopédique française de vedettes-matières.<sup>15</sup>

México, en lo que se refiere a listas de encabezamientos de materias en español, sin duda tienen grandes representantes, dentro de los que se pueden mencionar:

- ☞ 1966. Carmen Rovira, publica Los epígrafes en el catálogo diccionario.
- ☞ 1967. Carmen Rovira, junto con Jorge Aguayo, toman como base tanto las Reglas para el catálogo diccionario (Cutter), como las listas de Sears, para diseñar una de las listas más importantes en nuestro idioma: Listas de encabezamientos de materias.<sup>16</sup>

---

<sup>12</sup> *Ibíd.* p. viii

<sup>13</sup> *Lista de encabezamientos de materia para las bibliotecas públicas.* 2ª ed. Rev. España : Ministerio de Cultura, 1994. p. 8

<sup>14</sup> FOSKETT. *Op. Cit.* p. 107

<sup>15</sup> *Lista de encabezamientos de materia para las bibliotecas públicas.* *Op. cit.*

<sup>16</sup> *Lista de encabezamientos de materias para bibliotecas.* ICFES. Bogotá : Procultura, 1985. p. VII

- ☞ 1986. Carmen Rovira y Carolina Reyes prepararon y tradujeron, la edición 13 de la lista de Sears, siendo esta la primera en publicarse en una base de datos en línea.<sup>17</sup>
- ☞ 1978. Gloria Escamilla dirigió las publicaciones de la Lista de encabezamientos de materias, de la Biblioteca Nacional de México.<sup>18</sup>

España, cuenta con las siguientes listas:

- ☞ 1970, Catálogo diccionario: normas para su redacción, de M. Luisa Poves.
- ☞ 1994, Lista de encabezamientos de materia para las bibliotecas públicas, editada por el Ministerio de Cultura.<sup>19</sup>
- ☞ 1995, Lista de encabezamientos de materia de la Red de Bibliotecas del CSIC<sup>20</sup>
- ☞ 2007, Encabezamientos de materia LC en español<sup>21</sup>

Colombia a través de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República:

- 1985, Lista de Encabezamientos de Materia para Bibliotecas, actualmente coexisten la versión impresa y la electrónica.<sup>22</sup>

El objetivo original de las listas de encabezamientos de materia, era constituir un lenguaje normalizado que intentara cubrir todas las áreas del conocimiento (cosa que fue imposible cumplir), para analizar y recuperar información en sistemas manuales. Los encabezamientos de materia tienen una estructura precoordinada, es decir, se combinan en el momento de la indización, mientras los tesauros se coordinan en el momento de la búsqueda, la precoordinación que había sido la ventaja fundamental para la recuperación temática en los catálogos manuales, pesa ahora como una losa en los encabezamientos y es el aspecto que más contribuye a su rigidez y artificiosidad. Los sistemas automatizados permiten la recuperación de información por palabras

---

<sup>17</sup> *Sears list*. Op. Cit., p. viii

<sup>18</sup> *Lista de encabezamientos de materia para las bibliotecas públicas*. Op. Cit

<sup>19</sup> *Ibíd.* p. 9.

<sup>20</sup> CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS. UNIDAD DE COORDINACIÓN DE BIBLIOTECAS. *Lista de encabezamientos de materia de la Red de bibliotecas del CSIC*. Madrid : Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1995.

<sup>21</sup> *LCSH-ES.OR*. [en línea]. [Consulta: 9 marzo 2009]. Disponible en Internet: <http://lcshe.es.org/about.html?l=es>

<sup>22</sup> BANCO DE LA REPÚBLICA. BIBLIOTECA LUIS ÁNGEL ARANGO. *Proyecto LEMB*. [en línea]. [Consulta: 9 marzo 2009]. Disponible en Internet: <http://www.lembdigital.com/lembDigital/index2.htm>

pertenecientes a cualquier campo del registro, sin importar el orden en el que se hayan introducido en el sistema y por lo tanto evitan (en la búsqueda que no en la introducción de términos) los problemas del orden de encabezamientos y subencabezamientos, lo anterior hace ver obsoletos a los encabezamientos de materia.

Quizá la respuesta pudiera darse a partir de utilizar la terminología manejada en los esquemas de clasificación, que según comenta Dolores Vizcaya “*de manera contraria a los encabezamientos de materia, las clasificaciones jerárquicas sí hacen evidentes las relaciones paradigmáticas o relaciones léxico semánticas al igual que los descriptores estructurados dentro de un tesoro*”.<sup>23</sup>

Si se modifica el sentido de los sistemas de clasificación orientado al arreglo físico de los documentos en la estantería, por el de la representación léxico semántica de los contenidos temáticos de los documentos (que finalmente eso es lo que se realiza con el uso de cualquier esquema de clasificación), se estará realizando un avance significativo en la organización bibliográfica, ya que una sola herramienta proporcionara tanto el tema (palabra o frase usada dentro del sistema y que se usará con punto de acceso temático, que puede ser más flexible para representar conceptos específicos) como el número de clase.

Esta reflexión puede sonar un poco descabellada, pero a continuación se tratara de explicar a detalle tomando como ejemplo el Sistema de Clasificación Decimal Dewey.

### **Sistema de Clasificación Decimal Dewey (CDD)<sup>24</sup>**

El papel de la clasificación como elemento crucial de la organización bibliográfica ha sido de vital importancia para la gestión de servicios de información y de las bibliotecas. Se considera no sólo como el medio para la ordenación de la colección en la estantería, sino como una de las estrategias más eficientes para la recuperación de la información.

---

<sup>23</sup> VIZCAYA ALONSO, Dolores. *Gerencia de los...* Op. Cit. p.57

<sup>24</sup> Cfr. CHAN, Lois Mai. *Clasificación Decimal Dewey : guía práctica*. 2 ed. Revisada para el SCDD21. Bogotá : Rojas Eberhard, 2000.

La clasificación bibliográfica puede definirse como el proceso de asignar a cada material bibliográfico un número de clasificación, de acuerdo con el tema de la obra y extraído de un sistema de clasificación.

Dewey concibió la creación del sistema de clasificación decimal cuando era bibliotecario en el Amherst Collage de Massachussets, con la idea de crear un sistema de clasificación que respondiera a las necesidades de la biblioteca del colegio donde se desempeñaba. Observó que hasta ese momento las clasificaciones existentes no permitían la inserción de nuevas materias y que no había una división apropiada de las disciplinas. Con esto en mente dio a la ardua tarea de desarrollar un sistema de clasificación que brindara la facilidad de clasificar los libros una sola vez y para siempre.

El producto de este trabajo fue el sistema de clasificación decimal de Dewey, publicado por primera vez en 1876.

Las principales características de este sistema, y por lo cual se convierte en una de las clasificaciones bibliográficas de más significativa aportación al medio bibliotecario, son:

- Cada número asignado responde a la relación de las materias entre sí y no a la colocación de los libros en los estantes.
- Los números asignados a una disciplina son decimales, esto significa que cada nueva cifra añadida es una subdivisión de la anterior, permitiendo así una gran cantidad de subdivisiones, teóricamente infinita, sin alterar orden previamente establecido.
- El esquema y las tablas están acompañadas de un índice que él llamó relativo, porque relaciona cada término con la disciplina a la que corresponde. Existen ciertos tópicos que pueden encontrarse en distintas disciplinas dependiendo del enfoque en que es tratado el tema y en el índice se encuentran juntas debido a su orden alfabético.<sup>25</sup>

---

<sup>25</sup> ROSA VALGAÑÓN, Patricia de la. "El sistema de clasificación decimal Dewey". En: *Organización bibliográfica y documental*. México: UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 2004. p. 157 – 158.

Este sistema nació para responder a las necesidades prácticas de un tipo determinado de bibliotecas que iban a disponer los libros para el acceso directo de los usuarios, por lo que nunca tuvo Dewey la pretensión de hacer una clasificación científica, sino que trató en todo momento, de solventar unas necesidades prácticas.

Dewey estudió las clasificaciones de sus antecesores, encontrándose con la excelente idea de la división decimal. Dewey adoptó la clasificación de Harris, el autor del sistema implantado en las bibliotecas públicas de St. Louis. Harris concibió su clasificación en relación a su trabajo y cargo, publicando su sistema original, en 1870, en el *Journal of Speculative Philosophy*. Dewey, que primeramente había formulado su clasificación en 1873, publicó en 1876 una versión corregida y aumentada del proyecto original, aunque sólo comprendía 44 páginas. No incluyó en el título de la publicación el término decimal, y sólo hacía referencia a las tablas clasificatorias como sigue: *A Classification and subject index for cataloging and Arranging the Books and Pamphlets of a Library*.<sup>26</sup>

La segunda edición se publicó en 1885, misma que fue plenamente revisada y ampliada. Melvil Dewey siguió revisando y actualizando el sistema hasta la edición 13, publicada un año después de su muerte en 1932. Esta edición póstuma fue conmemorativa e incluye en el título, por primera vez el nombre de Dewey. La edición 14 se publicó en 1942, esta edición, conjuntamente con la edición 15, fueron fracasos y rechazadas por la comunidad bibliotecaria.

La edición 16 se publicó en 1958, la 17 en 1965, y fue la primera edición en publicarse en 3 volúmenes, la edición 19 en 1979 y la 20 en 1989, está publicada en 4 volúmenes. La edición 21 publicada en 1996, fue traducida y publicada en español en el 2000.

Actualmente, en su edición 22, está disponible en forma impresa en 4 volúmenes, publicada en julio de 2003, y en versión Web. La primera versión electrónica de la CDD, está disponible desde el 15 de julio de 2003.

---

<sup>26</sup> SAN SEGUNDO MANUEL, Rosa. "Principales sistemas de clasificación". En: PINTO, María. *Manual de Clasificación Documental*. España: Editorial Síntesis, 1999. p. 68.

La edición 22 es una revisión actualizada del sistema completo. Esta nueva edición abarca los cambios mundiales existentes en diversas áreas como por ejemplo: Medicina, Geografía, Política, Informática, entre otros. Por consiguiente proporciona muchos y nuevos números dados de alta, así como también herramientas para clasificar fácil y eficientemente, por ejemplo, el índice relativo ha sido actualizado con los últimos números y términos de clasificación construidos.

En tal contexto, WebDewey es una versión en línea del sistema completo de la CCD. Incluye los términos del índice relativo y los números de clasificación construidos que no están disponibles en la versión impresa, así como los encabezamientos de materia de la Library of Congress y términos de indización ligados a números Dewey. Se actualiza cada tres meses y se encuentra disponible por medio de suscripciones anuales.

También se publica una versión, abreviada, la cual es utilizada sobre todo en bibliotecas escolares y municipales. La última versión abreviada publicada es la 13, que corresponde a la versión 21 de la edición completa.<sup>27</sup>

### **Principios básicos**

La CDD se basa en el principio de ser un modelo bibliográfico de organización general del conocimiento. Responde al principio de clasificación jerárquica. Las clases básicas están organizadas por disciplinas o campos de estudio, las cuales están divididas en diez clases principales que representan el conocimiento humano, cada clase se divide en diez divisiones, cada división en diez secciones y así sucesivamente.

Por consecuencia, una materia puede ocupar varios lugares en este sistema de clasificación, de acuerdo con el enfoque que se trate un tema en determinada obra. Su notación es de reconocimiento universal y se presenta por medio de números arábigos, con valor decimal, las cuales representan las categorías, los desarrollos jerárquicos y una red de relaciones entre los tópicos.

---

<sup>27</sup> *El sistema de Clasificación Decimal Dewey. Op. Cit.*



## Encabezamientos versus Dewey

Se buscaron algunos temas en: *Lista de encabezamientos de materia para bibliotecas* (LEMB) de la Biblioteca Luis Ángel Arango que es una de las más actualizadas, para confrontarlos con terminología usada por el Sistema de Clasificación Decimal Dewey (CDD) que ejemplifican algunos de los principales problemas:

*Uso del lenguaje y alcance.*

Retomando cualquier término que aparece tanto en LEMB<sup>28</sup> como en CDD<sup>29</sup>, se puede observar de manera general la siguiente comparación:

LEMB	CDD
FARMACOLOGÍA (Usase para las obras que tratan de la acción de los medicamentos, (FARMACODINAMIA). Las obras acerca de cada medicamento aparecen bajo su nombre específico. Las obras sobre los medicamentos en su estado natural aparecen bajo FARMACOGNOSIA).	615 Farmacología y terapéutica SUMARIO 615.1 Medicamentos (Materia médica) 615.2 Medicamentos inorgánicos 615.3 Medicamentos orgánicos 615.4 Farmacia práctica 615.5 Terapéutica 615.6 Métodos de administración de la medicación 615.7 Farmacodinámica 615.8 Terapias y clases de terapias específicas 615.9 Toxicología
FARMACODINAMIA Véase FARMACOLOGÍA	615.7 Farmacodinámica Acción fisiológica y terapéutica de los medicamentos. Clasifique aquí la farmacocinética
FARMACOGNOSIA (Usase para las obras que tratan del modo de reconocer las sustancias medicinales, su origen, propiedades físicas, etc. Las que tratan de la acción de los medicamentos, aparecen bajo FARMACOLOGIA)	615.321 Farmacognosia Clasifique aquí herbales, alcaloides mínimamente procesados; obras generales sobre medicamentos crudos y simples (productos que sirven como medicamentos con procesamientos mínimos, ej. Té y tisanas medicinales, bicarbonato de sodio, jalea real)

En el texto de las dos fuentes, aparecen términos similares, sin embargo, los envíos de las LEMB no establecen los alcances de un término de tal forma que se permita elegir el más adecuado, de acuerdo al documento que se está indizando. Esto es, para “la acción de los medicamentos” se emplea el encabezamiento FARMACOLOGÍA, pero FARMACOLOGÍA no establece el envío correspondiente al “reconocimiento de sustancias medicinales” y “sus propiedades físicas”, incluidas en FARMACOGNOSIA. La CDD establece el uso fehacientemente para un concepto.

<sup>28</sup> BANCO DE LA REPÚBLICA. BIBLIOTECA LUIS ÁNGEL ARANGO. *Lista de encabezamientos de materia para bibliotecas*. 3 ed. Santafé de Bogotá : Rojas Eberhard Editores, 1998.

<sup>29</sup> DEWEY, Melvil. *Sistema de clasificación decimal Dewey*. Santafé de Bogotá : Rojas Eberhard, 2000.

Nivel de descripción.

LEMB	CDD
<p><b>BIBLIOTECOLOGIA</b> (Usase para el “Conjunto sistemático de conocimientos relativos al libro y a la biblioteca)  Definición tomada de Buonocore.</p> <p><b>MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE MASAS</b></p>	<p>020 Bibliotecología y ciencias de la información SUMARIO 020.1-9 Subdivisiones comunes 021 Relaciones de bibliotecas, archivos, centros de información 022 Administración de la planta física 023 Administración de personal 025 Operaciones de bibliotecas, archivos, centros de información 026 Bibliotecas, archivos, centros de información dedicados a disciplinas y temas específicos 027 Bibliotecas, archivos, centros de información generales 028 Lectura y uso de otros medios de información</p> <p>070 Medios documentales, medios educativos, medios noticiosos; periodismo; publicación SUMARIO 071 Periodismo y periódicos en América del Norte 072 Periodismo y periódicos en las Islas Británicas 073 Periodismo y periódicos en Europa Central 074 Periodismo y periódicos en Francia y Mónaco 075 Periodismo y periódicos en Italia y territorios adyacentes 076 Periodismo y periódicos en la Península Ibérica e Islas adyacentes 077 Periodismo y periódicos en Europa Oriental 078 Periodismo y periódicos en Escandinavia 079 Periodismo y periódicos en otras áreas Geográficas</p>

En este comparativo se puede observar el manejo del lenguaje científico de las disciplinas, detectando una carencia de fuentes actualizadas para definir los términos empleados en los temas del cuerpo de la lista. ¿Es acaso que no se han generado nuevos enfoques en las definiciones clásicas? Por supuesto que nos enfrentamos a términos que se han venido incorporando en el lenguaje científico y que deberían contar con envíos en las listas que se consideran “actualizadas”, pero el detalle más observable se encuentra en las subdivisiones claras y con mayor precisión del CDD.

*Términos no localizados en LEMB.*

Sin realizar una búsqueda exhaustiva, basta con mencionar un par de ejemplos de los muchos que se pueden identificar en CDD y que no aparecen en LEMB.

LEMB	CDD
No aparece	Memoria y aprendizaje
No aparece	Nanotecnología

Faltaría espacio para realizar comparaciones más profundas, simplemente se quiso ejemplificar la factibilidad de usar la CDD como generador de descriptores.

En lo que se refiere a su presentación, el CDD muestra al inicio de cada materia las tres primeras cifras, posteriormente sólo aparecen al comienzo de cada página, y únicamente se indica con un punto las subdivisiones, facilitando así su uso.

### **Reflexiones finales**

Los encabezamientos de materia fueron creados en el siglo XIX y durante muchos años fueron muy útiles para la creación de catálogos manuales, ya fueran diccionarios o separados, pero la poca flexibilidad mostrada y el bajo nivel de actualización que han presentado con respecto al ritmo acelerado de crecimiento del conocimiento, y por lo tanto de la aparición de nuevos conceptos, los han convertido en un lenguaje obsoleto y de poca utilidad en las unidades de información actuales.

Currás comenta al respecto “...*todo comenzó por el aumento de temas, conocidos y de nueva creación que aparecían en la cada vez más abundante literatura, de todo tipo: los sistemas jerárquicos, o facetados, no daban la respuesta adecuada a las demandas de información. Las bibliotecas o los centros de documentación se quedaban obsoletos y eran infrautilizados, con el consiguiente detrimento económico que ello*

*ocasionaba”*.<sup>30</sup>

Los tiempos han cambiado, ahora los puntos de acceso temático de los registros bibliográficos son más y mejores, ya no se usan nada más los lenguajes controlados, ahora es viable recuperar la información a partir del lenguaje libre usado por los autores<sup>31</sup>, ya que es posible además del resumen, ingresar la tabla de contenido de los documentos y ponerlos como elementos importantes de recuperación en el OPAC. Punto importante que no se debe dejar de lado, es el que muchos sistemas de automatización de bibliotecas ya permiten el manejo del texto completo y su búsqueda dentro de él, gracias a los lenguajes de marcado. Otra característica importante que hay que resaltar, es con respecto al uso del idioma, en LEMB se usa mayúsculas para el encabezamiento y en CDD se utiliza el español con la ortografía correcta.

Las relaciones establecidas en LEMB son de aplicación más general, las proporcionadas por CDD son más claras y mejor establecidas.

Es común escuchar a colegas bibliotecarios comentar los problemas que enfrentan cuando trabajan en bibliotecas universitarias y principalmente especializadas y que utilizan listas de encabezamientos de materia, ya sea CSIC, LEMB, Escamilla o Bilindex, manifestar su frustración por no encontrar los términos precisos que reflejen el contenido intelectual de las obras que intentan ingresar a su colección. Otro problema viene cuando hay que localizar el número de clasificación correspondiente, ya que comentan que ahí sí pudieron identificar el término preciso que les dará la clasificación, entonces ¿Por qué seguir usando una herramienta que ya no es útil y no cambiar directamente a la terminología usada en los esquemas de clasificación?, finalmente ésta es un lenguaje controlado, jerárquico y con fuentes más actualizadas para el manejo de la terminología, además se encuentra vinculado directamente a una clase del conocimiento humano, también su actualización es más regular que la de las listas de encabezamientos de materia y sí se refleja en su mayoría el conocimiento humano.

---

<sup>30</sup> CURRÁS, Emilia. *Lenguajes terminológicos. Thesaurós*. Madrid : Paraninfo, 1991. p.101.

<sup>31</sup> Algunas clasificaciones se han elaborado bajo esta premisa. Cfr. AMERICAN ECONOMIC ASSOCIATION. *Journal of Economic Literature Classification System*. [en línea]. [Consulta: 28 mayo 2009]. Disponible en Internet: [http://www.aeaweb.org/journal/jel\\_class\\_system.html](http://www.aeaweb.org/journal/jel_class_system.html)

Al mismo tiempo, es importante resaltar que términos no aceptados en la lista y sus respectivas cancelaciones, si cuentan, con número asignado en el esquema de CDD, por lo que no hay una correspondencia con el tema principal y la signatura topográfica.

Se puede concluir que las listas de encabezamientos de materia ya no son adecuadas en los sistemas bibliotecarios actuales como herramientas de recuperación temática, por lo tanto, una opción más (independientemente del uso de tesauros especializados) podría ser usar el esquema de clasificación como elemento probable en la organización de la información, para ampliar el espectro de importancia en la gestión de servicios de información. Si se considera también como el medio que permitirá asignar además del número clasificatorio, las palabras o frases que denoten el contenido del documento, se podría afirmar que esto redundará en sistemas más eficientes para la recuperación de información. Otro punto importante a considerar, será el impacto que generará en los tiempos, costos y movimientos de la organización bibliográfica de la biblioteca, ya no será necesario realizar la actividad de buscar el encabezamiento para el documento y después traducirlo a un número clasificatorio, por lo tanto, se disminuye el tiempo de proceso, tampoco será necesario gastar en listas de encabezamientos de materia y por último, al eliminarse la identificación del encabezamiento se está realizando un movimiento menos.

Estos y otros problemas, pueden seguirse debatiendo, generando nuevas interrogantes que tienen que ser analizadas en nuestra disciplina como puntos de partida para generar nuevos enfoques a las herramientas de trabajo cotidianas.

## **Bibliografía**

AMERICAN ECONOMIC ASSOCIATION. Journal of Economic Literature Classification System. [en línea]. [Consulta: 28 mayo 2009]. Disponible en Internet: [http://www.aeaweb.org/journal/jel\\_class\\_system.html](http://www.aeaweb.org/journal/jel_class_system.html)

BANCO DE LA REPÚBLICA. BIBLIOTECA LUIS ÁNGEL ARANGO. *Lista de encabezamientos de materia para bibliotecas*. 3 ed. Santafé de Bogotá : Rojas Eberhard, 1998.

BANCO DE LA REPÚBLICA. BIBLIOTECA LUIS ÁNGEL ARANGO. *Proyecto LEMB*. [en línea]. [Consulta: 9 marzo 2009]. Disponible en Internet: <http://www.lembdigital.com/lembDigital/index2.htm>

CARRIÓN GUTIEZ, Manuel. *Manual de bibliotecas*. Madrid : Fundación Sánchez Ruipérez; 1993.

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS. UNIDAD DE COORDINACIÓN DE BIBLIOTECAS. *Lista de encabezamientos de materia de la Red de bibliotecas del CSIC*. Madrid : Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1995.

CURRÁS, Emilia. *Lenguajes terminológicos*. Thesaurus. Madrid : Paraninfo, 1991.

CHAN, Lois Mai. *Clasificación Decimal Dewey : guía práctica*. 2 ed. Revisada para el SCDD21. Bogotá : Rojas Eberhard, 2000.

DEWEY, Melvil. *Sistema de clasificación decimal Dewey*. Santafé de Bogotá : Rojas Eberhard, 2000.

FOSKETT, A. C. "Alphabetical subject headings : Cutter to Lynch". En: *The subject approach to information*. 3a ed. Londres : Clive Bingley, 1977.

GRANADOS XOLALPA, Eleazar. *Manual de información básica en bibliotecología*. México : DGB, UNAM, 1986. p. 92

IZQUIERDO ARROYO, José María. "Listas de encabezamientos de materia y tesauros en perspectiva comparada". En: *Revista Documentación de las Ciencias de la Información*. No. 17, 1994.

KIM, Kyung-Sun. "Recent work in cataloging and classification, 2000–2002". En: *Library resources and technical services* (July 2003) vol. 47, no. 3. p. 96-108

LCSH-ES.OR. [en línea]. [Consulta: 9 marzo 2009]. Disponible en Internet: <http://lcsch-es.org/about.html?l=es>

LING, Hwey Jeng. "Knowledge, technology, and research in cataloging". En: *Cataloging and classification*. Vol. 24, nos. 1-2. p. 113-127.

*Lista de encabezamientos de materias para bibliotecas*. ICFES. Bogotá : Procultura, 1985.

*Lista de encabezamientos de materia para las bibliotecas públicas*. 2ª ed. Rev. España : Ministerio de Cultura, 1994.

PEREZ MATOS, Nuria Esther. *De la descripción bibliográfica a la asignación de metadatos: un llamado al orden*. [en línea], 2006, vol. 14, no. 6 [Consulta: 20 febrero 2009]. Disponible en Internet [http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol14\\_6\\_06/aci12606.htm](http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol14_6_06/aci12606.htm)

*Reglas de catalogación angloamericanas*. 2ª ed. rev. 2002, actualización 2003 / preparadas bajo la dirección de Joint Steering Comité for revision of AACR ; tr. y rev. general Margarita Anaya de Heredia. Santafé de Bogotá: Rojas Eberhard, 2004.

ROSA VALGAÑÓN, Patricia de la. "El sistema de clasificación decimal Dewey". En: *Organización bibliográfica y documental*. México: UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 2004.

SAN SEGUNDO MANUEL, Rosa. “Principales sistemas de clasificación”. En: PINTO, María. *Manual de Clasificación Documental*. España: Editorial Síntesis, 1999.

SÁNCHEZ LUNA, Blanca Estela. “Catalogación por materia”. En: Organización bibliográfica y documental. México: UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 2004.

Sears list of subject headings. Ed. Joseph Miller. 15<sup>th</sup> ed. Estados Unidos : The H. W. Wilson Company, 1994.

VIZCAYA ALONSO, Dolores. “Gerencia de los lenguajes documentarios”. En: *Ciencias de la Información*. Vol. 30(2), junio, 1999.

VIZCAYA ALONSO, Dolores. *Información: procesamiento de contenido*. Rosario : Nuevo Paradigma, 1997.